

FAX 327-08-21

El PAÍS

Goytisolo (1)
UAB
Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

539

A JUAN CRUZ DE

② "NOTICIA DE"

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

I.) (~~INFORME SOBRE~~) (CATALUÑA PARA EL RESTO DEL ESTADO)

¿QUÉ PASA EN CATALUÑA?

Esta es una pregunta que se hace mucha gente que no nos vió de cerca en nuestra salsa -el romesco, que no la mahonesa- o que hace muchos años que no se acerca a aquí, a este Principat sin Príncipe, pero sí con un Molt Honorable President (por favor, no confundan el cargo ni la Institución de la Generalitat con la persona física o el partido político que ahora están en el poder autonómico: hombre y partido pasan y pasarán, pero el cargo y la Institución permanecen); tenemos, eso sí, un Conde de Barcelona, don Juan de Borbón, hijo y padre de Rey, que será un día enterrado -y ojalá se demore ese día- y con todo merecimiento, en el bellísimo Monasterio de Poblet, en el suelo, ante el altar lateral del lado de la Epístola, o sea a la derecha, junto a los otros Condes-Reyes de la Corona de Aragón, y al que le pique que se rasque; pero queda flotando la pregunta ¿qué pasa en Cataluña?, y la respuesta es nada, que está en el mismo sitio, entre Francia, Aragón y Valencia y el mar mediterráneo a la derecha (como irán viendo, aquí todo termina a la derecha, de momento); si, está donde siempre, aunque unos pocos de mis compatriotas juren que, por el norte, salta los Pirineos y llega a Salses o hasta Montpellier y otros poquitos crean que trepa hasta el Tirol; que por el oeste muerde Aragón y engulle algún bocado de Huesca, Zaragoza y Teruel; que por el sur araña el litoral hasta Elche y Orihuela; y que, en fin, que por el este le corresponden, y esto es emocionante, las Islas Baleares, y estirando un poquito, Cerdeña, Sicilia, Nápoles, Atenas y Neopatria; pero lo que estos patriotas catalanes sueñan no nos pone a los otros la etiqueta de absurdo imperialismo, más ridículo aún y más pequeño que el rancio imperialismo castellano, oigan, ya he mentado la bicha; Cataluña ha sido el pasillo obligado

o el corredor de gentes de toda época: desde el hombre de Neanderthal y Cro-Magnon hasta hoy han pasado por aquí, de norte a sur y viceversa, los iberos, los celtas y los cartagineses y los griegos y los fenicios -dicen que se nos nota- y por supuesto los judíos -¿se nos nota también?-; que aún perviven aquí a pesar de los pogromos de los siglos XIV y XV; y los romanos, desde Cneo Escipión en el 218 a. de C. hasta los bárbaros, los extranjeros del norte que no hacían turismo todavía; y los frances; y después el Islam desde el año 96 de la hégira hasta el último vali de estas tierras, refugiado en su nido de águila, en Siurana, la de la reina mora; y más recientemente, digamos desde hace más de medio siglo, murcianos, andaluces y extremeños, y hoy, moros otra vez, y negros y criadas filipinas: ya somos seis millones, y todos muy mezclados, por fortuna es posible que Cataluña sea el país más mestizo de la Tierra, la mejor raza o coctel que pueda uno soñar; ya somos seis millones y aquí no pasa nada que no ocurra en lo que ahora se dice el resto del Estado; paro y muy mala leche y en Madrid no nos quieren; no pueden entender lo que está claro, que autonómicamente manda aquí la derecha, envuelta en la senyera y monopolizando el sentimiento nacional catalán que es, según parece, patrimonio de los que invocan siempre Cataluña, y muchos nunca en vano, pues defienden así patrimonios más reales: las pesetas, las pelas, sí señor; y que se callen los xarnegos y la gente de izquierdas y los intelectuales y los obreros y los que se han caído en el pozo del paro y no se han vuelto a sus tierras del Sur; aquí no pasa nada: todo por Cataluña, y a por todas.

LOS FRANQUISTAS DE ANTAÑO ¿QUÉ SE HICIERON?

Se hicieron trajes nuevos, sus camisas mudaron de color rápidamente, y cuando pasó el susto socialista y psuquero y vieron que esta vez no violaban monjas ni ardían las iglesias ni fusilaban a los usureros y a la gente de orden, y se dieron cuenta de que seguían teniendo su dinero, olvidaron ponerse cara al sol y caminar como antes al paso alegre de la paz sobre un millón de muertos, y sonrieron democráticamente incluso hasta a los pobres; pero no

habían renovado, cuando las vacas gordas, sus fábricas ya viejas, y jugaron fuerte al cierre o al incendio de las mismas, los obreros, al paro, y ellos a por la prima del seguro, y aún jugaron más fuerte a la especulación de cualquier tipo y a exprimir a millones de turistas como hace todo el mundo que puede en todo el mundo, y a invertir en terrenos y en los nuevos polígonos para industrias modernas y rentables -o no, la línea blanca fue un desastre- en nombre de la santa plusvalía, y a bailar la sardana que en Burgos olvidaron, y a hacer país, botifarra amb mongetes, pan con tomate y tómalo con calma y con buen cava, que poco a poco se hace atajo, pues por mucho correr buenas personas creyeron que sabían ser banqueros, y todo acabó mal, peor aún que el rosario de la aurora, y todos a pagar, a rascarse el bolsillo y callandito y algunos todavía llorando y aplaudiendo, pero es mejor no mentar estas cosas, no es elegante ni de patriota hacerlo, quien sabe si la culpa la tuvieron los de Madrid, no fuera raro, y aquí paz y después gloria, que un resbalón cualquiera da en la Banca, y además Cataluña es más que de llanto y barretina, un club mas los que así lo piensan son sólo unos millones de rojazos, ¿cuántos serán de nuestros 6 millones?, y el país es monolingüe y es bilingüe, vaya que sí, aunque corre el peligro de ser reabsorbido por tanta andaluzada, y esto es una amenaza para el nacionalismo, de derechas, se entiende, y habrá que convertirlos a la más pura esencia catalana, lo dicen los obispos; pero vengan a vernos las gentes del resto del Estado de la Autonomías, vengan acá y nos miren, somos altos y guapos y simpáticos, no como otros que me callo y que nos llevan a la fuerza por el camino del agravio y del rencor, por la senda de los conservadores que no conservan nada si no son sus pesetas; lleguen, vean, mirar no cuesta nada y Cataluña es muy bella, se lo dice un catalán que no es catalanista, sino tan sólo esto: catalán, un catalán que ama a su país y cree en un futuro mejor para esos 6 millones, para todos, y no únicamente para los de derechas.

JOSÉ AGUSTÍN GÓYTISOLO

ESCRITOR

"CREU DE SANT JORDI" DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA